

Luis Fernando Ortega Alcaíno

El presidente de los pastores de Calama y sus 40 años en El Loa



Las congregaciones cristianas tienen una fuerte presencia en la capital provincial y consideran que es una tierra bendecida para predicar la palabra del Señor.

El presidente de la Fraternidad de Pastores Evangélicos El Loa (Frapel), Luis Fernando Ortega Alcaíno, quien llegó hace cuatro décadas procedente de la zona central del país, con la idea de iniciarse en el campo laboral en la minería, con un título universitario de la casa de estudio superior de Santiago en mantención en maquinaria industrial. Posteriormente, optó por trabajar en lo que era su hobby de juventud, estilista, incluso consiguiendo un récord mundial, para proseguir con la evangelización de la palabra de Dios.

¿Cuál es su mirada de Calama?

-Mira, lo que observo desde la perspectiva en la cual estoy inserto, que es como presidente de la Fraternidad de Pastores Evangélicos, veo un Calama bastante unido en lo que es lo social, las diferentes en-

tidades y juntas de vecinos de la ciudad, todos están muy cohesionados, y eso a mí este año me llamo mucho la atención. Yo estuve participando del desfile, y me pude dar cuenta de que hay bastante gente muy entusiasmada, muy motivadas por celebrar esta fecha. Lo había visto antes. Pero, en realidad, sí creo que este año en comparación con otros, se ha visto una cohesión, una unidad, muy bonita.

¿Qué es lo que usted espera para Calama?

-Bueno, se ha estado dando, y por supuesto que podría ser mucho más, el que los religiosos en este caso, podría tener más facilidad de poder llegar a más estamentos, llegar a más rincones de la ciudad, como para poder predicarle el evangelio a la gente, que es para nosotros la verdad, y en lo que pueda dar so-

luciones a muchas cosas, en términos sociales, incluso, en términos económicos, la persona que le va bien, que llega a tener una relación con Dios, afín, prospera, le va bien.

Entonces, es lo que nosotros pedimos siempre, que nos den las facilidades, que no haya obstáculos para predicar el evangelio en uno u otro lado, y aún más que abran camino las autoridades, para que nosotros podamos hacer el trabajo tranquilo. Es lo que más a nosotros nos importa de poder predicar a Jesucristo.

¿Por qué llegó y se quedó para siempre en Calama?

-Llegué hace 40 años desde Santiago, en 1985. Y me quedé porque me fue bien. En primer lugar, en esos años joven, uno con llenos de ansias de progresar, de avanzar, y me fue bien, me recibieron muy bien. Al punto que para mí Calama es mi tierra. Mi tierra bendita, donde yo hice nacer mis hijos, tengo una familia acá, y siempre me han tratado muy bien. La gente me ha dado su cariño. A través del tiempo he podido ver como soy uno más de la familia, digámoslo así.

¿Usted partió como estilista?

-Partí como estilista. Llegué a trabajar a Chuquicamata, y me fue muy bien. Venía con una carrera universitaria, y todo. Incluso después me ofreció de entrar a Codelco. Pero, me iba tan bien en el tema de la peluquería, que preferí quedarme como peluquero que era mi hobby, y me desarrollé muy bien, me fue muy bien, que estuvimos en esos años, hasta un récord mundial de peluquería. Se hicieron hartas cosas bonitas. Ahora voy a Santiago y solo quiero volver. Echo de menos esta tierra, es la tierra de Dios.

“Calama es mi tierra”

El pastor Luis Fernando Ortega llegó de Santiago, pero dice que es un calameño más, y a que en esta tierra formó a su familia. “La gente de acá me ha dado mucho cariño”, expresa